

Lamentaciones 5 - Reina Valera 1990 (Adventista)

1. Acuérdate, Señor, de lo que nos ha sucedido. Mira nuestro oprobio.
2. Nuestra herencia ha pasado a extraños,* nuestras casas a forasteros.
3. Huérfanos somos sin padre, nuestras madres son como viudas.
4. Bebemos nuestra agua por dinero, compramos la leña por precio.
5. Padecemos persecución, nos cansamos, y no hay para nosotros reposo.
6. Al egipcio y al asirio extendimos la mano, para saciarnos de pan.
7. Nuestros padres pecaron, y han muerto; y nosotros llevamos su castigo.
8. Siervos nos dominan ahora. No hubo quien nos librara de su mano.
9. Con peligro de nuestra vida traíamos nuestro pan, ante la espada del desierto.
10. Nuestra piel se ennegreció como un horno, a causa del ardor del hambre.
11. Violaron a las mujeres en Sión, a las doncellas en las ciudades de Judá.
12. A los príncipes colgaron de las manos, no respetaron el rostro de los ancianos.
13. Llevaron a los jóvenes a moler, y los muchachos desfallecieron bajo el peso de la leña.
14. Los ancianos no se ven más a las puertas, los jóvenes dejaron sus canciones.
15. Cesó el gozo de nuestro corazón, nuestra danza se volvió en luto.
16. Cayó la corona de nuestra cabeza. ¡Ay de nosotros ahora!, porque pecamos.
17. Por eso se entristeció nuestro corazón. Por eso se oscurecieron nuestros ojos.
18. Por el monte Sión, que está assolado, las raposas andan por él.
19. Pero tú, oh Eterno, permaneces para siempre,* tu trono de generación en generación.*
20. ¿Por qué te olvidas para siempre de nosotros, y nos dejas por tanto tiempo?
21. Vuélvenos a ti, Señor, y nos volveremos.* Renueva nuestros días como al principio.
22. A menos que nos hayas desechado del todo, y estés enojado hasta el extremo.